

Fundaciones.	Años.	Fundadores.
S. Martin.	1173	»
S. Mateo.	»	»
S. Millan.	1226	»
S. Pablo.	»	»
Santa María (Catedral Vieja).	1100	D. Ramon de Bor- goña.
S. Roman.	»	»
Sancti-Spiritus.	»	»
La Santísima Trinidad.	»	»
Santiago.	»	»
Santo Tomás Cantua- riense.	1179	»
Santo Tomé.	1136	El conde D. Vela de Aragon.
S. Julian y Santa Ba- silisa.	»	»

Hospitales

De Nuestra Señora del Amparo.	1560	D. Jaime Lopez.
De Santa Ana.	»	»
De S. Antonio Abad.	s. XIII	Hospitalarios de San Anton.
De Aragon.	»	»
Del Caballo Blanco.	»	»
De la Corona.	»	»
De S. Cosme y S. Da- mian.	1436	El Obispo D. Sancho
De los Cruzados.	»	»

Fundaciones.	Años.	Fundadores.
De los Escuderos.. . . .	»	»
Del Espíritu-Santo.. . . .	»	»
De la Estrella.	»	»
Del Estudio.	1413	Fr. Lope de Barrientos
De Santa Marina.. . . .	»	»
De S. Paulino.	»	»
De la Santísima Trinidad..	1480	Los Reyes Católicos.
De S. Gregorio.. . . .	»	»
De S. Juan de Jerusalen.	»	»
De S. Lázaro.. . . .	»	»
De Sta. María la Blanca	1515	Varias personas caritativas.

Por el estado que precede puede formarse una idea de la riqueza que en fundaciones existió en Salamanca, pues llegó á poseer 29 Colegios, 2 Seminarios, 5 Monasterios, 15 Conventos y 2 Casas religiosas de varones; 13 Monasterios y 12 Conventos de mujeres y 19 Hospitales, brillando sobre todos su célebre Universidad, como sol que alumbra y da calor á todo con sus rayos. Y no contamos con muchas casas particulares, notables unas como monumentos históricos, modelos otras como construcciones artísticas, que de todo esto y mas ha tenido Salamanca, y conserva en parte, como girones de un rico manto.

La vida artística de esta Ciudad nació como su su vida científica en la Catedral Vieja, cuna de todas las grandes tradiciones. Pero comenzó á ma-

nifestarse lozana en el siglo xiv y se desarrolló prodigiosamente en el xvi, alcanzando todavía á los primeros años del xvii. De aquel tiempo proceden casi todos sus Colegios, sus Monasterios, sus Conventos y sus Hospitales.

Existian antes del siglo xii el Convento de Benedictinos, la Catedral de S. Juan el Blanco y algunas parroquias mozárabes, fundadas todas en las orillas del Tórmes, mientras los árabes dominaban las alturas de la Ciudad. Al repoblarse esta en principios del siglo xii se erigieron no solo la Catedral y la mayor parte de las parroquias, sino que se construyeron tambien las murallas viejas; y en el xvi, bajo la proteccion del Cabildo vinieron á establecerse los Dominicos, los Franciscos, los Templarios, los Trinitarios, los Hospitalarios de S. Juan, las Benitas, Franciscas y Clarisas. Pero las grandes fundaciones se anuncian en el siglo xv con el establecimiento del Colegio de Anaya, Conventos de Trinitarios y Mercenarios, Hospitales del Estudio y de la Santísima Trinidad, Monjas Dominicás é Isabeles; y se multiplicaron en el xvi, cesando casi por completo al espirar el xvii.

Los Colegios, casi todos han llegado á este siglo, así como tambien los Conventos de varones y de mujeres. No sucedió lo mismo con las parroquias y con los Hospitales. Estos se redujeron á 3 en el año 1581, y de aquellas fueron suprimiéndose muchas á causa de su excesivo número. La guerra de la Independencia arruinó 8 Colegios y 8 Conventos: la mayor parte de los restantes han sido derribados para estraer sus materiales por los nuevos dueños

á cuyas manos vinieron á parar por virtud de las leyes desamortizadoras.

Hoy existen en todo ó parte, y merecen visitarse los monumentos siguientes, de que vamos á dar noticia.

El Puente Mayor.

La Catedral Vieja.

Las parroquias de S. Martin, S. Cristobal, San Juan de Barbalos, S. Mateo, Santo Tomás, San Isidoro, S. Justo, S. Julian, Santa María de los Caballeros y S. Marcos.

La Catedral Nueva.

El Convento de S. Esteban.

El Convento de las Ursulas.

La parroquia de Sancti-Spíritus.

La parroquia de S. Benito.

El Monasterio de Bernardas.

El Convento de las Dueñas.

La Universidad.

Las Escuelas Menores.

El Hospital del Estudio.

La Casa de la Salina.

El Colegio del Arzobispo.

El Palacio de Monterey.

La Casa de las Conchas.

La Casa de Doña María la Braba.

La torre del Clavero.

El Convento de Agustinas Recoletas

El Colegio de la Compañía.

La Plaza Mayor.

La Capilla de la Santa Cruz.

El Colegio de Calatrava.

Y el Colegio de S. Bartolomé.

PUENTE MAYOR.

El Puente Mayor de Salamanca, se ha creído por mucho tiempo que debió su fundación al Emperador Trajano, cuya opinión consignó y estendió en el siglo xvi el historiador Gil Gonzalez Dávila. Recientes descubrimientos demuestran que su existencia es mucho más antigua, pues pertenecía á la antigua calzada romana llamada *Via Platea*, una de las tres grandes vías militares que partiendo de Mérida se dirigían á Zaragoza, y desde este punto por las Galias y los Alpes á Roma; y de dicha vía existen inscripciones que anuncian grandes reparaciones llevadas á efecto en tiempo de los Emperadores Domiciano, Vespasiano y Claudio. Todo induce á creer que el camino y el Puente estaban ya construidos en tiempo de Augusto, y que este Emperador reparó los grandes destrozos que habían sufrido durante las guerras de la República.

El Puente consta hoy de 26 arcos de 4,80 metros de luz cada uno; pero solo los 15 más próximos á la Ciudad son romanos. Los 11 restantes fueron construidos en tiempo de D. Carlos I y reparados en el reinado de D. Felipe IV.

La parte romana estaba almenada; y en el pretil de la derecha, sobre el primer arco saliendo de la Ciudad, existió durante muchos siglos un gigantesco toro de piedra. El Puente y el toro son los emblemas tradicionales que lleva en sus armas la

ciudad de Salamanca, y aunque es desconocido el principio de su uso, paracen indicar que Salamanca gozó la consideracion de colonia ó municipio romano. Esto no obstante, las almenas y el toro han desaparecido, así como tambien un castillete que habia en el centro del Puente. El toro se derribó el dia 2 de Octubre de 1834, por órden del Gefe Político D. José María Cambronero; cayó á la orilla del Tórmes, y allí ha permanecido medio enterrado hasta el dia 17 de Junio del próximo pasado año de 1867, en que fué recogido por la Comision provincial de Monumentos y trasladado al Museo, si bien hecho tres piezas.

El castillete y las almenas se arrancaron en el año 1852 por órden del Gobernador de la Provincia D. Fernando Zappino. Su derribo comenzó el dia 18 de Noviembre de dicho año.

El Puente actual tiene una longitud de 176 metros, y una anchura entre pretilos de 3,70 metros. Está afirmado con guija como las carreteras modernas; pero hasta 1852 conservó siempre un enlosado formado de grandes bloques de piedra dura. Debajo de este enlosado apareció en aquel tiempo una moneda de cobre perteneciente al imperio de Honorio.

La fábrica antigua tiene todas sus dovelas almohadilladas, muy deterioradas por la accion de los siglos, y carecen de tajamares sus pilas. En la moderna los paramentos son lisos, y abultados tajamares defienden á las pilas del empuje de las corrientes.

LA CATEDRAL VIEJA.

El templo de Santa María la Sede, mas conocido por el nombre de Catedral Vieja, es una de las mas bellas muestras de la arquitectura bizantina, tal como se practicaba en Occidente y especialmente en España por los siglos XI y XII: arquitectura y estilo que han dado en llamarse *románicos*, no ciertamente sin alguna propiedad.

Comenzó á construirse esta fábrica por los años de 1098, siendo su fundador el Conde D. Ramon de Borgoña, yerno del Rey D. Alfonso VI y repoblador de Salamanca despues de la reconquista de Toledo. Trajo el Conde 500 operarios consigo; y tal actividad se desplegó en los primeros años, que poco despues se celebraba la primera misa en el nuevo templo, aunque sus naves estaban muy lejos todavia de hallarse concluidas. La muerte de aquel ilustre caudillo, y los disturbios ocurridos en Castilla con motivo de la menor edad de D. Alfonso VII, detuvieron la actividad de los trabajos; pero no se interrumpieron. Aunque con lentitud consta que las obras continuaban en todo el siglo XII, pues en el archivo se registran escrituras de los años 1152 y 1183 en que se conceden ciertas franquicias á los trabajadores.

Con el Conde fundador vino á Salamanca el Obispo D. Gerónimo Visquio, monge cluniacense, que habia acompañado en calidad de capellan y confesor al famoso Cid Campeador en sus campa-

ñas de Valencia; y tomó posesion de esta silla. Siendo pues, franceses, el Conde y el Obispo, debe presumirse que fueron tambien franceses los artistas que construyeron este templo. La arquitectura por lo menos es la misma que se usaba por aquel tiempo en el Mediodia de Francia, y de que dan testimonio algunos Monasterios cluniacenses de la época, por lo cual algunos suelen calificarla de *arquitectura cluniacense*.

Las liberalidades que el Conde fundador y los Reyes posteriores hicieron á esta Iglesia (1) la colmaron de riquezas, constituyendo á su Cabildo en un Señor feudal que, á estilo de la época, ejercía Señorío sobre varios pueblos de las Diócesis de Salamanca y Zamora, concediendo cartas pueblas y recibiendo el vasallage y los tributos que estaban en uso. El templo mismo, como luego veremos, tenia cierto aspecto guerrero en su exterior, que le hacia parecer una fortaleza.

La Catedral Vieja conserva además, entre otros títulos á la pública consideracion, honrosos recuerdos y notables sepulcros. En sus claustros nació la célebre Escuela Salmantina, que por un tributo de respeto pagado á su origen. llevaba sus graduandos á la Capilla de Santa Bárbara. En su pila recibieron las aguas del bautismo el Rey D. Alfonso XI, el poeta Juan de la Encina y otros ilustres personajes. Bajo sus bóvedas descansan D^a Mandalfa, hija de D. Alfonso VIII, D. Fernando Alonso, hermano de S. Fernando, D. Juan Fernandez, nieto de D. Alfonso IX y otros ilustres Prelados, Grandes,

(1) La primera concesion es de 22 de Junio de 1102, y su escritura se conserva original.

Maestros, Doctores y Fundadores. En sus Capillas en fin, se han celebrado Córtes y Concilios provinciales y diocesanos, siendo notable el del año 1310, que residenció y absolvió á los templarios de España y Portugal, citados á aquel solemne juicio para que respondiesen á los cargos que contra ellos formulaban las Potestades.

Las cenizas del Conde D. Ramon fueron depositadas en el Monasterio de S. Pedro de Cardaña, y actualmente existen en la Catedral de Santiago. En la Catedral de Salamanca se le habia dedicado un cenotafio, que desapareció en el siglo xvi con motivo de las obras de la nueva Catedral. Los restos del Obispo se descubrieron en el siglo pasado, y se trasladaron á la Catedral Nueva, donde se conservan en la Capilla llamada del Cármen. Allí tambien se venera un Santo Cristo, de madera oscura y tosca construccion (1), alto como una vara, que es el mismo que llevaba en sus manos el Obispo, cuando arengaba á las huestes del Cid antes de entrar en batalla. Legado del mismo Obispo es otro pequeño Crucifixo, de la misma madera y construccion, que el Cid, segun la piadosa costumbre de los caballeros de su tiempo, llevaba en el pecho bajo su armadura de guerrero. Este Cristo se vé ahora en el Relicario de la Sacristía Capítular.

La Catedral Vieja tiene planta de cruz latina, con tres naves, tres ábsides redondos y un cimborio cónico en el crucero. Su longitud máxima es de 52,50 metros, su altura de 36,80 metros hasta la cúspide del cimborio y su anchura de 20,50 metros.

(1) Debe proceder de la antiquísima fábrica de Limoges en Francia.

Sus muros exteriores estaban todos coronados de almenas, y tienen el espesor de una verdadera muralla, pues pasan de 3 metros. Esto, el carecer de rompimientos, fuera de la puerta de ingreso y cinco estrechísimas ventañas en los ábsides, las torres cuadradas y macizas de su frente, y las bóvedas escamadas de piedra al exterior sin ninguna cubierta, los cubos y matacanes de su cimborio, y otras particularidades de su construcción, indican que se la destinaba también para fortaleza en el caso de un asalto. Tal destino tuvo en más de una ocasión, en que sirvió de guarida á la rebelion armada.

De las 42 ventanas que alumbran á este templo, 37 pertenecen á la nave alta y al cimborio: las 5 restantes ya hemos indicado que están en los ábsides. Todas ellas están flanqueadas por columnas de fustes cilíndricos, cuadrados plintos y capiteles de menudas hojas; y por sus arcos corren lóbulos, agedrezados y grecas. El cimborio se adorna con cuatro cubos redondos cubiertos de lóbulos y coronados de cupulitas escamadas; é interpuestos á los cubos tres grupos de ventanas flanqueadas de dobles calumnas que rematan en agudos frontones.

En el interior las naves se cubren de bóvedas románicas, de arcos ligeramente apuntados, que sostienen 14 pilares de 1,60 metros de espesor. Cada pilar es un compuesto de cuatro pilastras y ocho columnas, cuatro de las cuales se adosan por el frente y las cuatro restantes por los ángulos. Los zócalos son redondos, cilíndricos los fustes y de forma de cono invertido los capiteles. La ornamentación de estos es lo más rico del templo, y abunda

en hojas, tallos y animales. En los muros de las naves laterales se figura el mismo sistema de pilas-tras y columnas adosadas.

La Catedral Vieja perdió su característica portada al tiempo de construirse la Nueva Catedral: en su lugar se levantó una portada romana. Entonces se estrechó también su nave de la izquierda, se cortó un brazo del crucero y se construyó la escalera y puerta que ponen en comunicación á los dos templos.

Es notable el retablo del altar mayor, obra de Nicolás Florentin, que en 55 tablas, divididas en 5 líneas de á 11 cada una, presenta la vida entera de Jesucristo. En la bóveda del ábside llama la atención un fresco que representa el Juicio final.

El Claustro inmediato á este templo, fabricado en 1170, guarda 6 sepulcros notables, 11 antiguas inscripciones; 4 Capillas y mas de 96 cuadros en tabla y lienzo. Las Capillas llevan los nombres de Talavera, Sta. Bárbara, Sta. Catalina y S. Bartolomé. Se hace notable la de Talavera por sus formas bizantinas y por celebrarse en ella con el rito mozárabe: fué fundada en 1510 por el Caballero don Rodrigo Arias Maldonado. La de Sta. Bárbara debe su celebridad, como ya indicamos, al destino que recibió en los ejercicios literarios de los graduandos de la Universidad: fué fundada en 1344 por el Obispo D. Juan Lucero, y conserva tales como se usaban antes, los asientos de los Doctores, la mesa, la lámpara y el sillón de baqueta de los graduandos. En la Capilla de Sta. Catalina se celebraron varias cortes y concilios: actualmente está desguarnecida y sin uso. La de S. Bartolomé es un panteón de la

familia de los Anayas, cuyos sepulcros, incluso el del fundador D. Diego, arzobispo de Sevilla, existen allí en número de 8.

Entre las inscripciones se hace notable la que se encuentra en el ángulo próximo á la Sala capitular: es una inscripción latina del tiempo del Imperio: las demás son epitáfios pertenecientes á los siglos XII y XIII, escritos unos en versos leoninos y otros en romance antiguo.

Entre los cuadros, hay tablas muy buenas de Fernando Gallegos, pintor salmantino del siglo XV que seguía la escuela de Alberto Durero. Es fácil conocerlas: se distinguen las de la Capilla de Talavera, y los pequeños retablos de S. Antonio, de los Reyes Magos, de S. Miguel, de la Virgen del Pópulo y de S. Cristóbal.

PARROQUIAS.

Contemporáneas de la Catedral Vieja la mayor parte de las parroquias de Salamanca, tienen todas del estilo románico rasgos y caracteres que las hacen notables.

La principal de ellas, la más notable sin duda alguna es *la parroquia de S. Martín*. Sus formas reproducen exactamente la arquitectura de la Catedral, esceptuando únicamente el cimborio que no tiene esta Iglesia, y el crucero de que también carece. La portada del Norte brilla por el gusto bizantino de sus ornatos, pues cubren sus jambas líneas de columnas, y sobre sus capiteles descan-

san series de arcos semicirculares adornados de lóbulos, estrellones y otros ornatos. Otra portada tiene S. Martin por el lado opuesto; pero sus columnas pareadas sobre pedestales de granito, sus capiteles cubiertos de finas tallas, sus fustes istriados y su cornisamiento que sustenta á la hornacina de un Santo por el mismo estilo decorada, acusan al gusto del Renacimiento.

El templo consta de tres naves: las tres estaban coronadas por bóvedas góticas; pero se ha perdido la del centro, y con ella los hermosos capiteles de las columnas que subian á sustentarla. En su lugar se vé ahora una bóveda greco-romana, con lunetos y ventanas del mismo gusto. En lo demás los pilares guardan su forma primitiva, y como en la Catedral se levantan en anchos zócalos redondos, se componen de cuatro pilastras y ocho columnas, y se adornan de ricos capiteles tallados.

Un retablo notable tenia S. Martin, obra segun dicen de Gregorio Hernandez; pero se quemó en el incendio que sufrió este templo el dia 2 de Abril de 1854. Hay bajo sus bóvedas algunos sepulcros de familias distinguidas.

Por el mismo estilo, aunque de una sola nave, estaban fabricadas las parroquias de S. Cristóbal, S. Juan de Barbalos, S. Mateo, Sto. Tomás, S. Isidoro, S. Justo, S. Julian y Sta. Maria Magdalena. En las vicisitudes porque han pasado, han perdido muchas de su formas; pero conservan aun algunos miembros que están dando testimonio de su remoto origen. En las de S. Cristóbal, S. Juan de Barbalos y Santo Tomás, pertenecientes hoy al Consejo de las Ordenes, y que antiguamente fueron respec-

tivamente de los caballeros del Sepulcro, de S. Juan, y del Templo, porque estos caballeros poblaron aquellos barrios, se advierten todavía al exterior las ventanas y los ábsides guarnecidos de columnas bizantinas y los caneados aleros de sus muros. En San Mateo se mantiene todavía una portada muy destruida con columnas de fustes y capiteles bizantinos. En las Iglesias de S. Justo, S. Julian y San Isidoro, aunque renovadas casi totalmente, pueden observarse las columnas del interior y restos de rudos cornisamentos al exterior. La parroquia de San Julian tiene además una negra y vetusta portada al Norte, de formas toscas y escultura rudísima. Todas ellas cierran en ábsides redondos, perforados de estrechas ventanas, en que nunca faltan por lo menos las dos columnas cilíndricas de los costados y los lóbulos, dientes ó jaquelados en las molduras. Algunas guardan también sepulcros de familias distinguidas y veneradas efigies de Santos. En la de San Julian está el sepulcro del Catedrático Ramos del Manzano, antecesor de los Condes de Francos; y se venera además una antigua imagen de la Virgen, y un Jesus esculpido por Salvador Carmona. En la de Santa María Magdalena están tres sepulcros de la familia de Sanchez Dávila: en esta última hay además cuadros en tabla de Berruguete, que se miran con grande aprecio por los artistas.

Debe hacerse mención especial de la parroquia de S. *Marcos*, por la singularidad de sus formas. Es una verdadera Rotonda con su pórtico del orden jónico en el ingreso; pero aunque la gran robustez de sus muros circulares parecen anunciar la exis-

tencia de una bóveda, esta bóveda no existe. Cuatro informes columnas en el centro del templo, sostienen los brazos de 16 ogivas, que se apoyan en los muros, y sostienen la endeble armadura de madera con que se cubre. Allí, pues, hay miembros griegos, romanos, bizantinos y góticos, mezclados en abigarrada confusion, demostrando la incertidumbre y rudeza del arte en el tiempo que se construyó el templo. La parroquia de San Marcos, sin embargo, mereció una singular proteccion de parte de los Reyes, desde D. Alfonso VIII hasta D. Felipe III: era de Patronato Real, tenia una Clerecía de Capellanes Reales y gozaba de ciertas preeminencias. Como testimonio de su origen y de su importancia antigua ostenta en sus muros el escudo de los Reyes de Castilla.

LA CATEDRAL NUEVA.

La Catedral Nueva de Salamanca es una de las últimas fábricas que dejó en España el arte gótico. Es del mismo estilo que la Catedral de Sevilla, y pertenece al gusto que se ha llamado gótico aleman ó reformado.

Anton Egas, Maestro del Cabildo de Toledo, y Alonso Rodriguez, Arquitecto de la Catedral de Sevilla, hicieron las primeras trazas de este templo, en virtud de mandato expreso y reiterado del Rey D. Fernando el Católico. Presentáronlas al Cabildo, segun consta por las actas, el dia 2 de Mayo de

1510; y aunque no se conservan los originales, copias de ellos deben ser los planos en pergamino que sin fecha ni firma existen en el Archivo. Aquel proyecto fué sometido á la censura de una Junta compuesta de nueve Maestros, convocada de espreso en Agosto de 1512. Los Maestros se llamaban Anton Egas, Juan Gil de Hontañon, Juan de Bada-
 joz, Juan de Alaba, Juan de Orozco, Alonso Cobar-
 rubias, Juan Tornero, Rodrigo de Sarabia y Juan
 Campero, nombres bien conocidos en la historia de
 las artes españolas. Consta en las actas del Cabildo
 el dictámen que aquellos profesores presentaron el
 dia 3 de Setiembre de 1512, como consta que apro-
 bado desde luego por el Cabildo, se decidió dar
 comienzo á los trabajos, encomendando la direccion
 de las obras á Juan Gil de Hontañon.

La inauguracion con efecto tuvo lugar el dia 12
 de Mayo de 1513, bendiciendo y colocando la pri-
 mera piedra el Obispo D. Francisco Bobadilla.
 Duraron las coustrucciones 220 años, y sufrieron
 en ese largo intévalo interrupciones y dilaciones
 varias. En 15 de Marzo de 1565 se consagró por
 primera vez el templo, se trasladó el Santísimo Sa-
 cramento y se dijo la primera misa, no obstante
 que las obras llegaban solamente entonces hasta el
 crucero: se tomó por patrona á la Virgen de la
 Asuncion y se adoptó como armas de la Iglesia el
 simbolo de una jarra con un ramo de azucenas.

Sufrieron una grande interrupcion los trabajos
 en 1585 por carencia de recursos; pero se conti-
 nuaron nuevamente con mas actividad en 13 de
 Mayo de 1589, continuando hasta 1733 en que se
 declararon concluidos. El Santísimo fué entonces

definitivamente colocado en la Capilla Mayor. Desde 1585 goza este templo la consideracion y preeminencias de Basílica.

Dos inscripciones colocadas en los lados del ángulo Norte hacen mérito de la inauguracion y principales acontecimientos que dejamos apuntados.

La Basílica ocupa un espacio cuadrilongo de 5140 metros cuadrados de superficie, dividido en cinco espaciosas y altas naves. Mide 102 metros de longitud y 50,40 de anchura. La nave central, que forma con el crucero la planta de cruz latina, tiene 14 metros de anchura y 38 de elevacion: las naves laterales son de 10,40 metros de ancha cada una, subiendo sus bóvedas á la altura de 24,50 metros. Las naves de las Capillas miden 7,80 metros de anchura y 15 metros de elevacion.

Dan ingreso á este templo 6 puertas, á saber: dos en los dos brazos del crucero, tres en la portada principal y una en un costado. Cubren sus naves 52 bóvedas, apoyadas en 40 pilares: se alumbra por 90 ventanas: tiene 19 Capillas, un espacioso Coro y una gran Sacristía; y entre sus ornatos interiores y exteriores se cuentan 115 relieves, 327 estatuas, 94 cuadros en lienzo y tabla, 446 repisas y doseletes, 256 medallones con bustos, 18 sepulcros notables y un numero infinito de escudos y adornos.

La portada principal se abre en los piés de las naves y mirando á Poniente. La constituyen cinco grandes arcos de medio punto (uno de los cuales ha cubierto la torre) apoyados en machones salientes de la fábrica. Cada arco corresponde á una nave: su luz por consiguiente es la misma: en los tres del

centro están las puertas de ingreso. Los cinco arcos están cuajados de menuda arquería gótica, preciosos y delicados calados, imaginería, santos, graciosos doseletes, hojas, follages, filigranas, bustos, escudos y animales, todo ello trabajado con el gusto y esmero que acostumbraban los artistas del siglo xvi. Distínguese por el mayor lujo y profusion de ornatos el arco central, cuya puerta se divide en dos por un esbelto pilar gótico, en el que se admira una preciosa estatua de la Virgen; y en los dos arcos que encima se dibujan, aparecen en altos relieves, labrados el nacimiento de Jesucristo y la adoracion de los Reyes Magos. En la parte superior de este arco se vé un Santo Cristo de talla natural y dos estatuas de S. Pedro y S. Pablo. Débense los ornatos de esta soberbia fachada al cincel de los artistas Juan Juni y Gaspar Becerra.

En el costado derecho de la portada ya indicamos que se ha construido posteriormente la torre. Es una inmensa mole de piedra, cuya veleta se encuentra á 90 metros del pavimento y que se compone de tres cuerpos. El primero es un zócalo de 38 metros de altura, que lleva por único ornato tres impostas á iguales alturas, ventanas simuladas á los paños y un cornison por coronamiento. El segundo es un pedestal cuadrado, en cada uno de cuyos lados se abren 3 altas ventanas, ocupadas por otras tantas campanas, que se adorna de áticas adosadas, cornisás y galerías. El tercero es un prisma octogonal, con áticas idénticas y ventanas en los lados que corresponden al cuerpo inferior. En los ángulos de este se levantan 4 pirámides crestadas. Sobre el octógono cierra la cúpula, que se

corona de una elegante linterna con su barra, cruz y veleta.

La cúpula que en el crucero se levanta, es toda ella del órden compuesto romano; y se compone de un pedestal octógono con ocho grandes ventanas decoradas con dobles columnas, y la media naranja ó bóveda, á que supera su correspondiente linterna. Cuatro cubos redondos en los ángulos de la base completan el conjunto.

En la Catedral de Salamanca abundan por todas partes las galerías y trepados que corren por todos los áuditos del templo; y al exterior se aumentan además las muchas agujas que coronan los botareles, los cuerpos redondos, torreones, etc.

Las Capillas ofrecen poco notable, á escepcion de algunos cuadros en lienzo. Sus altares son por lo general pobres y de mal gusto. Algunas tienen fundaciones particulares que se indican en las verjas que las cierran y en las impostas de sus muros. La Mayor carece de retablo: está guarnecida de colgaduras de terciopelo carmesí, y como suspendida en las nubes, se vé bajo un dosel una semi-colosal estatua de la Virgen de la Asuncion, patrona de la Basílica. El tabernáculo es de mármol, pero pequeño y desproporcionado: procede de la Capilla del Colegio Viejo. Dos urnas de plata, obra de los plateros salmantinos Pedro Benitez y Juan Figueroa, contienen las cenizas de S. Juan de Sahagun y Santo Tomás de Villanueva, que antes estuvieron en el Convento de Agustinos Calzados.

El Coro fué construido en principios del siglo xviii por D. José Churriguera. Sus muros por el exterior están cubiertos de hojarascas, cartoncillos

y áticas, simétricamente dispuestas, pero con la profusion que distinguia á su autor. El altar del trascoro sobre todo se señala por su mal gusto, y sin embargo, aunque barrocas, son muy bellas las estátuas que allí se ven, especialmente las de Santa Ana y S. Juan Bautista. La silleria del interior es de dos órdenes, que componen en total 101 sillones, contando con el presidencial. Las tallas, consistentes principalmente en hojas, mascarones y medios relieves de Santos, están delicadamente esculpidas. En la sillería baja las imágenes son todas Santas del Martirologio español: los relieves de la sillería alta representan Apóstoles, Evangelistas, Santos, Mártires y Profetas. Un targeton puesto al pié de cada uno lleva en letras doradas el nombre del Santo. Cada sillón está flanqueado de dos graciosas estípites, á las cuales corona un cornisamiento general, en el cual se muestran génios y serafines con instrumentos músicos en las manos.

El crucero es ancho, espacioso y magnífico. La decoracion interior de la cúpula, á contar desde los capiteles de los pilares, fué trabajada por el mismo Churriguera. En las ocho facetas del octógono, grandes medios relieves representan pasages de la vida de la Virgen.

La Sacristia de los prebendados fué construida el año de 1755 por el arquitecto D. Juan de Sagarbina. Es un hermoso salon de 20 metros de longitud por 10 de anchura, alumbrado por 3 grandes ventanas ogivales y cubierto de dos bóvedas del mismo estilo. Tiene además seis grandes rompimientos, de los cuales tres hacen servicio de puertas, dos de armarios para la plata y servicio, y el último

que está frontero á la puerta de ingreso contiene bajo un dosel un Santo Cristo. Los muros se decoran de pilares góticos, arcos, cuadros, espejos y cajonerías.

La Catedral de Salamanca es pobre en alhajas y pedrería. Su servicio de plata, modesto por demás y su regular custodia de oro, fueron labrados en el siglo pasado por los plateros D. Melchor Fernandez Clemente y D. Toribio Sanz de Velasco.

En cambio la Catedral posee una verdadera riqueza en reliquias de Santos y Mártires. *En el relicario* se encuentran los corazones de S. Sebastian y S. Bartolomé, un trozo de la Santa Cruz, el cráneo de Sta. Ursula, una costilla y una mitra de Sto. Toribio de Mogrovejo, una costilla de Sta. Maria Magdalena, huesos de S. Pedro y Santiago el Menor, tres espinas de la corona del Salvador, los cuerpos de S. Vicente, S. Abundio, Sta. Urvisa y S. Teodoro, cartas originales de Sta. Teresa y San Francisco de Borja y otros restos sagrados.

CONVENTO DE SAN ESTEBAN.

Aunque el convento de religiosos dominicos de S. Esteban es muy antiguo, su fábrica principal se reconstruyó en el siglo xvi, bajo la poderosa proteccion de la casa de los Duques de Alba, y especialmente de D. Fr. Juan Alvarez de Toledo, hijo del famoso General y religioso en este convento que despues ocupó la silla de Córdoba. El proyecto y la direccion de los trabajos se encomendaron

al maestro Juan de Alava, y la primera piedra se colocó con toda solemnidad el día 30 de Junio de 1524, terminándose las obras el día 18 de Febrero de 1610. Trabajaron sucesivamente en esta fábrica como maestros Juan de Rivero Rada, Pedro Gutierrez y Diego Salcedo, y como escultores Sardiña, Ceroni, Balbas, Gallego, Paez, Carmona, Churri-guera y otros. El convento posee además pinturas de Palomino, Villamor, Petti, Thibaldi, Marati, Maymo, Coello y otros notables pintores.

Antes que comenzase la construccion del suntuoso templo y elegante claustro de este convento, el convento habia adquirido una gran celebridad por la ciencia de sus maestros y la fama de sus hijos. La estancia de Colon en su hospedería, las conferencias que sobre los proyectos del marino genovés se celebraron en sus salones, y el decidido apoyo que le prestaron sus religiosos, levantaron más alta la fama de este convento. Los muchos hombres ilustres que despues se han formado en sus cláustros han concluido por darle una celebridad general.

El templo es ancho, espacioso y magnífico. Ocupa un paralelógramo de 2.142 metros cuadrados, y toma su planta la forma de una cruz latina, con dos órdenes de capillas á los piés. Rigorosamente hablando no tiene mas que una sola nave, pero esta es vasta y suntuosa, pues mide 27 metros de longitud, 15 de anchura y más de 20 de elevacion. Las capillas, 6 por cada lado, son muy bajas de bóveda y miden 6,20 metros de anchura cada una. El crucero, que tiene una anchura de 15 metros, se corona de una cúpula cuadrada gnrnecida de 12 altísimas ventanas.

Diferentes estilos presenta en sus partes esta fábrica, pero domina principalmente el gótico degenerado. De este estilo son los 12 botareles y agujas que se descubren á lo largo del templo, las ventanas de las capillas y de la nave, las bóvedas que cubren unas y otras y los pilarones en que se apoyan. Las bóvedas, sin embargo, aunque cruzadas de aristones que forman espesas mallas, son muy rebajadas; y los pilarones, aunque forman manojos de junquillos, se coronan de molduras romanas. En el crucero sobre todo es donde mas se advierte esta transición del arte, que anuncia su inmediata decadencia. Admira la valentía de las bóvedas por la delgadez de sus dovelas; apenas tienen un pié de espesor. La del coro sorprende por el atrevimiento de su arco. Los arcos torales que sustentan á la cúpula son ogivas, formadas por cuatro órdenes sobrepuestas de dovelas á juntas encontradas; pero la cúpula que á plomo se levanta se decora al estilo romano. Abundan tanto interior como esteriormente los escudos de la órden y del fundador Fr. Juan Alvarez.

La maravilla principal de este templo, admirada de propios y estraños, está en *su rica portada* del estilo plateresco, obra de los escultores Sardiña y Ceróni. La forman tres cuerpos sobrepuestos, cobijados bajo una grande arcada de medio punto. Los dos primeros cuerpos y los pilarones que sustentan la arcada, se decoran de áticas ligeramente resaltadas, sobre las que corren cornisamentos romanos. Las áticas y los cornisamentos se cubren de menudas labores, animales y adornos. En los paños se vé abundancia de estatuas y bustos, asen-

tados en repisas y cubiertos de doseletes, en que el dibujo y los encages se han llevado á la más caprichosa y elegante variedad. En el centro del primer cuerpo se vé la puerta de arco romano cubierto de labores: en el céntro del segundo se ostenta un soberbio medio relieve, obra del milanés Ceroni, que representa el martirio de S. Esteban. El tercer cuerpo se adorna con columnas abalaustradas, entre las que se distinguen un Santo Cristo, las estatuas de S. Pedro y S. Pablo, y otras estatuas y medallones.

El templo guarda buenas obras del arte. Son notables entre todas: el gran fresco del coro, pintado por Palomino, que representa el triunfo del cristianismo: el cuadro del martirio de S. Esteban, que se encuentra en la parte superior del retablo principal, que es de Coello: el cuadro de la Samaritana, que se vé en el crucero, obra de Thibaldi: los frescos que se distinguen en la capilla del Rosario y en la del Cristo de la luz que pintó Antonio Villamor: el cuadro en lienzo de la caída de Jesus, obra de Cárlos Marati, en la capilla de S. Pedro mártir; y una tabla antigua en la misma capilla, que representa el martirio de Sta. Ursula: los cuatro cuadros de S. Francisco y Sto. Domingo en los altares del crucero, pintados por Simon Petti; y por último las bellísimas estatuas de Sto. Domingo, San Esteban, S. Lorenzo y S. Francisco, debidas al cincel del escultor Salvador Carmona, que se encuentran en el retablo principal y en los del crucero.

Los retablos, labrados por D. José y D. Manuel

Churriguera, se distinguen por su mal gusto, y la pesada balumba de sus hojas y relumbrones.

El coro y su sillería fueron costeados por el religioso dominico Fr. Francisco de Araujo, cuyo cadáver perfectamente conservado puede verse en una caja colocada sobre la puerta.

En este convento se conservan tambien las cenizas del célebre Capitan Duque de Alba, la espada que llevaba en la batalla de Lepanto el príncipe don Juan de Austria y las sandalias que el dia que se comunicó la noticia de aquella batalla á S. Pio V llevaba puestas aquel Sto. Pontífice. Existen en la capilla reservada destinada para relicario que se encuentra á la izquierda del Presbiterio.

La sacristía es un salon de 20 metros de longitud y 10 de anchura, coronado de una bóveda romana, y exornado de áticas y cornisamentos por el mismo estilo. Le construyeron Francisco Gallegos y Antonio de Paz por los años de 1627, y le costeó el maestro Fr. Pedro de Herrera, cuyas cenizas descansan en una urna que se vé en el muro de la derecha. Aunque adornan á esta sacristía muchas estatuas de Santos y pinturas en lienzo, ofrecen poco notable.

Es digna de mencionarse tambien *la gran escalera* que conduce á la planta superior del cláustro. Fué costeadá por el célebre maestro Fr. Domingo Soto, lumbrera del Concilio de Trento, y sus restos están bajo el primer sillar donde arranca dicha escalera. Tiene cuatro grandes tramos, y se fabricó hácia el año 1530. Es ancha y espaciosa, con gradas de granito de una sola pieza, y las cubre una hermosa bóveda gótica. Las armas del fundador, consisten-

tes en una flama y dos manos unidas, campean por todos los muros.

El cláustro fué construido al mismo tiempo que el templo. Le forma un espacio cuadrado de 36 metros de lado, y tiene dos galerias de 5 metros de anchura. La galeria baja se cubre de bóvedas goticas reforzadas de aristones, y la alumbran 20 arcos romanos de 3 metros de luz. Cada arco se divide por ligeros y esbeltos pilares en otros 4. Medallones con excelentes bustos de antiguos patriarcas y otras esculturas, debidas al cincel de Alonso Sardiña, adornan los machones por su parte interior. En la exterior y como contrapeso de las bóvedas, se forman unos elegantes botareles. La galería superior, que carece de bóveda, dobla el número de los arcos, los cuales son de medio punto. Llamam en ella la atencion los capiteles y los medallones de las enjutas por las buenas esculturas que contienen.

En la planta baja se encuentra tambien la *sala capitular*, construida á espensas del maestro Fray Iñigo de Brizuela, de formas romanas, donde se enterraban los religiosos; y *el Salon* llamado *de profundis*, donde es fama que escuchó la comunidad por primera vez á Cristóbal Colón.

CONVENTO DE LAS URSULAS.

Este convento fué construido hácia el año 1512 por el Arzobispo de Santiago D. Alfonso de Fonseca, natural de esta Ciudad. Sus restos mortales se guardan en un soberbio sepulcro de mármol blanco

con epitafio, que ahora se vé á la derecha del altar mayor, y que hasta el siglo pasado estuvo colocado en el centro de la Iglesia. En otras hornacinas del presbiterio se encuentran otros tres sepulcros más, de mármol blanco tambien, que deben pertenecer á parientes del fundador. Todos tienen bajos relieves y escudos de familias; y el del Arzobispo además su estatua recostada en almohadones con insignias pontificales. Las dos portadas que dán ingreso á este templo son greco romanas, muy posteriores á la fundacion. En los muros, tanto dentro como fuera, se vé el escudo de las cinco estrellas, propio de los Fonseca. Las bóvedas que le cubren y las ventanas son del estilo gótico. En el siglo pasado fué restaurado, blanqueándose sus muros.

PARROQUIA DE SANCTI-SPIRITUS.

La parroquia de Sancti-Spíritus perteneció en otros tiempos á una comunidad religiosa de mujeres llamadas Comendadoras de Santiago. Un gran letrero colocado sobre la puerta de este templo atribuye el engrandecimiento del monasterio á una vision que suponen tuvo el Rey D. Fernando I de Castilla la víspera de la batalla que sostuvo con los moros en los campos de Compostela: el privilegio lleva la fecha de 15 de Noviembre de 1030; pero está probado que aquel documento es apócrifo. Las religiosas, sin embargo, se titulaban Comendadoras de Santiago, y gozaban de ciertas preeminencias.

Por su procedencia ha pertenecido esta Iglesia al Consejo de las órdenes militares, y aunque pendiente de litigio su clasificacion, en la actualidad está bajo la jurisdiccion del Ordinario.

No consta la fecha en que se construyó este templo: su arquitectura es la que se usaba en los primeros años del siglo xvi. La portada pertenece al estilo plateresco, y tiene buenos relieves y adornos en sus dos cuerpos, con un medio relieve arriba que representa á Santiago derribando infieles.

Esbeltos botareles coronados de agujas con cresteria y ventanas ogivales al exterior, anuncian la forma gótica de sus bóvedas. Y con efecto de este género son las cuatro que cubren su espaciosa nave. Este templo ha sufrido diferentes restauraciones: la que se verificó en 1768, bajo direccion del arquitecto D. Ramon Durán, le desfiguró bastante; pues se blanquearon entonces sus muros, y se colocaron algunas puertas y arcos al estilo romano.

Su retablo principal se construyó en 1659, y tiene buenos relieves y estatuas.

Lo más notable está en el coro, cuyo artesonado formado de piezas de madera en graciosos dibujos, llama la atencion de los inteligentes por su delicado trabajo. Contiene una sillería de 34 asientos de sencilla talla y construccion.

PARROQUIA DE SAN BENITO.

Por el mismo tiempo se reconstruia la parroquia de S. Benito, bajo la proteccion del arzobispo de

Santiago D. Alfonso de Fonseca, que habia nacido en su feligresía: su escudo de armas se distingue en los muros exteriores.

Tiene este templo una graciosa portada gótica, recamada de agujas, crestas, hojas, ogivas y medios relieves, á cuyos lados se hallan tambien los escudos de armas del Arzobispo.

Consta el templo de una sola nave, cubierta de una bóveda gótica, bajo la cual y en hornacinas abiertas en los muros, se ven varios sepulcros con estátuas yacentes de caballeros armados, todos de piedra. Pertenecen á la noble familia de los Maldonados, que en esta feligresía tenian sus casas solarietas.

El retablo principal, obra del escultor salmantino D. Alejandro Carnicero, es de piedra comun y mármoles. Se construyó en el siglo pasado.

MONASTERIO DE BERNARDAS.

Fué fundado este monasterio en el año 1542 por D. Juan Francisco de Herrera y su mujer D.^a Maria de Anaya. Ocupa una posicion escelente fuera de la puerta de Sto. Tomás y tiene un templo bastante espacioso, de arquitectura gótica muy degenerada. En la portada, que se cubre con un gran arco ogival, se vé entre áticas y columnas pareadas, una hornacina con dos buenas estátuas de S. Bernardo y la Virgen, atribuidas á Berruguete.

El templo tiene planta de cruz latina, con una bóveda de cascaron en el crucero. Las ventanas

llevan ogivas divididas por columnitas y las bóvedas se guarnecen de aristones al estilo gótico; pero los pilares que se simulan tienen aristas y capiteles de molduras romanas.

CONVENTO DE LAS DUEÑAS.

Por el mismo estilo está fabricada la Iglesia del convento de religiosas dominicas, llamado de las Dueñas, que se encuentra cerca del convento de S. Esteban. Aunque fué fundado el convento en el año 1419 por una Señora llamada D.^a Juana Rodríguez, la Iglesia es de principios del sig^o XVI, mas pequeña que la de Bernardas, pero del mismo gusto que aquella. En su portada de dos cuerpos se ven unas columnitas de rara forma, semejantes á las lanzas antiguas, y dos buenos bustos de Santos. El templo es un rectángulo con bóvedas y pilares góticos.

LA UNIVERSIDAD.

Nació este Estudio general, como en otra parte hemos dicho, en los claústros de la Catedral Vieja en principios del siglo XIII, y le fundó el Rey de Leon D. Alfonso IX. Su hijo D. Alfonso el Sábio, que engrandeció con fueros y donativos aquel naciente Establecimiento, nos ha dejado una Real cédula espedita en Valladolid á 16 de Abril de

1243 que confirma dicho origen. El original y una copia puesta en gruesos caracteres pueden verse en un cuadro que se halla en el presbiterio de la capilla.

Se ignora cuando se trasladaron los estudios al local que ocupan frente á la Nueva Catedral; pero por testimonio de Pedro Chacon, y con referencia á una inscripcion que estuvo escrita en la entrada de aquel lado, consta que se construian las obras por los años de 1415 bajo la direccion del maestro Alonso Rodriguez Carpintero. Debieron contribuir á las obras D. Alfonso Madrigal (el Tostado) y don Pedro de Luna, pues lo indican así los escudos de armas de estos históricos personajes que se ven en los muros y sobre dicha puerta de ingreso. Consta tambien que por los años de 1429 se fabricaba la capilla, y que en tiempos de los Reyes Católicos se comenzó á levantar el magnífico salon de Biblioteca y la bellísima fachada de Poniente. Posteriormente se han hecho grandes restauraciones en el edificio. La capilla fué decorada de nuevo en 1767 bajo la direccion del arquitecto D. Simon Gavilan Tomé; y el salon de Biblioteca recibió una nueva bóveda y las estanterías de los libros por los planos de D. Manuel de Lara Churriguera en el año 1749. De fines del siglo pasado es tambien el saloncito de claustro y su decoracion.

Nada de particular ofrecen las diez antiguas cátedras del estudio general: la mayor parte adolecen de falta de luz; varias conservan los antiguos é incómodos bancos de madera. Letreros colocados sobre las puertas indican el destino que tenian. La más espaciosa de todas, que es el número 4 y cuyo

letrero dice *juri canónico*, sirvió durante muchos siglos para los certámenes públicos y en la actualidad está convertida en un Paraninfo. En 1862 ha recibido cinco bóvedas de medio punto por cubierta, cada una de las cuales se dedicó á una ciencia, siendo de teología la primera, de jurisprudencia la segunda, de historia y poesía la tercera, de humanidades la cuarta y de medicina la quinta. Testos, sentencias, dichos y aforismos se han escrito en targetones, y mezclados con ellos se han puesto los nombres de muchos ilustres hijos de la Academia. Adornan también los muros ocho buenos bustos tallados en madera por D. Isidoro Celaya, y quince retratos de Reyes y princesas, de talla natural y cuerpo entero. Tres de estos retratos tienen autor conocido: el de D. Felipe V aparece firmado por D. Antonio Gonzalez Ruiz, el de D. Carlos III por D. Juan Simon de Sando y el de Fernando VI por D. Andres Martin del Castillo. Los demás son copias de retratos del Escorial.

La capilla desde su restauracion está decorada al estilo romano. Antes tuvo una buena bóveda gótica fabricada en 1486, donde en escelentes frescos se representaban las 48 figuras de la octava esfera, y un buen retablo con pinturas de Fernando Gallegos. El retablo que ahora contiene es de mármoles de variados colores y se compone de tres cuerpos arquitectónicos del orden corintio. Los broncees que le adornan fueron labrados por el grabador madrileño Francisco Garcia; y de los seis cuadros que le decoran, los dos laterales del primer cuerpo fueron pintados por D. Vicente Gonzalez, los tres más altos por el italiano Gacianiga. El que cubre el taber-

náculo, que es movable, representa el acto de jurarse por el claustro el misterio de la Inmaculada Concepcion, y dicen que los personajes allí pintados son retratos verdaderos. Otro cuadro que hay en el presbitero, y que figura al beato Juan de Ribera, es obra del Director de la Academia de San Fernando D. Gregorio Ferro.

En la sacristía de esta Capilla y en una modesta urna de madera, se conservan los restos mortales del venerable maestro Fr. Luis de Leon, extraídos de los escombros de su convento por la comision de monumentos y solemnemente entregados á la Universidad el dia 28 de Marzo de 1856.

Lo más notable de la Universidad se encuentra en su fachada de Poniente. Es una belleza de primer orden, justamente celebrada de propios y extraños. El gusto plateresco dejó impresos en ella todos los primores de aquel gracioso estilo.

No consta fijamente el tiempo en que se construyó esta fachada, ni los artistas que la labraron. Los bustos de los Reyes Católicos que tiene sobre la puerta y los escudos imperiales del 2.º cuerpo, parecen demostrar que se fabricó en los reinados de Isabel la Católica y Carlos V. La semejanza que sus ornatos guardan con la portada de S. Esteban, anuncia artistas como Sardiña ó Berruete.

La fachada de la Universidad es un cuerpo avanzado del resto del edificio, y no tiene mas rompimientos que las dos puertas de ingreso, separadas por un pilar. Los tres compartimientos en que está dividida se adornan de áticas, menudas labores, ramos, hojas, bustos, animales, estátuas y adornos

en bajo relieve y esquisito dibujo esculpidos. Termina en una galería calada.

ESCUELAS MENORES.

La misma oscuridad existe respecto del tiempo en que se construyó el edificio conocido con el nombre de Escuelas menores, donde hoy se halla establecido el Instituto provincial de segunda Enseñanza.

Da paso á este establecimiento una puerta dividida en dos por una columna, coronada de dos arcos, sobre los cuales y entre áticas adornadas se ven los escudos Reales y buenos bustos de S. Pedro y S. Pablo.

El patio es un espacio de 35 metros el lado mayor y 19 de menor, rodeado todo el de una galería baja de 28 arcos de 2,80 metros de luz. La forma de las columnas que sustentan los arcos y la composición de estos mismos por medio de 5 curvas, las tres superiores convexas, así como también la galería calada con que se corona, dan á este patio cierta gracia y elegancia.

HOSPITAL DEL ESTUDIO.

Llámase así el edificio donde hoy se encuentran la Rectoral y oficinas de la Universidad, situado entre Escuelas mayores y Escuelas menores. Fue

fundado por el rey D. Juan II en 1413 y costeado por su confesor Fr. Lope de Barrientos con destino á socorro de estudiantes pobres. Es fama que en el mismo sitio existió un antiguo palacio, propio del repoblador de Salamanca D. Ramon de Borgoña y que en él nació el dia 13 de Agosto de 1311 el rey D. Alfonso XI: Conserva su portada gótica con grandes escudós de los fundadores, alguna ventana antigua con buenos bustos y la capilla con lindo artesanado de madera. Lo demás del edificio ha perdido todas sus forma antiguas.

CASA DE LA SALINA.



Se ha dado en llamar Casa de la Salina, á causa de los depósitos de sal que se guardan en sus sótanos, á un palacio que se encuentra en la calle de S. Pablo. Una tradicion popular cuenta que este palacio fué levantado con destino á una dama, amiga de un caballero Fonseca, cortesano de Cárlos V, por causa de cierto desaire que creyó habérsela inferido en la Ciudad. Que la casa perteneció á la familia de los FONSECAS, parece fuera de duda, porque el escudo de las cinco estrellas se vé campear en sus muros. Pero la tradicion no cuenta quienes fuesen los artistas que la fabricaron ni el año en que salió de cimientos. Su estilo plateresco acusa los últimos años del siglo xv y sus ricas esculturas anuncian el cincel de aventajados artistas. En su conjunto la fábrica es poco esbelta por la desproporcion que guarda el segundo cuerpo, y sobretodo

la galeria que le corona con las altas proporciones del pórtico. Los cuatro arcos de este, los bustos que cubren sus enjutas y las elegantes ventanas del cuerpo principal, constituyen el mérito de esta fachada: las obras modernas que se han hecho en ellas han destruido su armonía y sus formas.

En el patio se admiran las ricas esculturas de la galeria de la derecha y los airosos arcos de la de frente.

COLEGIO DEL ARZOBISPO.

Cerca del hospicio y en las alturas del cerro de S. Blas se levanta el elegante edificio conocido con el nombre de Colegio de Santiago Apóstol, y mas comunmente Colegio del Arzobispo, á causa de haber sido fundado por el arzobispo de Toledo D. Alfonso de Fonseca y Ulloa, de la familia de los Acebedo Trazó los planos de esta casa el maestro Pedro de Ibarra y comenzó á construirse en el año 1527, inaugurándose en 23 de Enero de 1578. Posteriormente se engrandeció con el edificio que tiene adjunto, llamado Hospedería, donde hoy se recogen una parte de los hospicianos. La parte propia del edificio está concedida desde 1822 á los Nobles Irlandeses, que desde el tiempo de D. Felipe II hacen sus estudios en esta Universidad, los cuales atienden con solícito esmero á su conservacion.

Es espacioso y muy capaz, tiene una graciosa portada de dos cuerpos con columnas pareadas, san-

tos y bustos; un elegante patio de dos galerías esbeltas labrado por Berruguete, con columnas adosadas, bustos y airosos antepechos; una hermosa Rectoral pintada al fresco con atributos mitológicos por D. Pedro Micó; una excelente y bien surtida biblioteca; cómodas y abundantes habitaciones para los colegiales y dependientes; y una elegante capilla gótica con crucero y cúpula cuadrada, donde se enseñan varias tablas pintadas por Berruguete.

PALACIO DE MONTEREY.

Aunque faltan documentos auténticos sobre la fundación de este palacio, hay fundamentos para atribuirlo al 5.º Conde de Monterey D. Gaspar de Acebedo y Zúñiga, que vivió en la primera mitad del siglo xvi. El edificio que hoy se conoce, y que es una propiedad de los Duques de Alba, no es más que una parte del palacio que estuvo proyectado. Debía tener otra ala enteramente igual y paralela á la que ahora se vé, y una elegante fachada de dos cuerpos entre ambas. Por lo que se conserva puede juzgarse de la grandeza y magnificencia del todo proyectado.

Pertenece esta fábrica al puro gusto del Renacimiento, que brilla con toda su magestad en las elegantes ventanas de los tres cuerpos que forman el frente principal, y en la estensa galería superior del costado. Las tallas, los escudos noviliarios y las esculturas abundan en sus ornamentos; y las pro-

porciones y las molduras están calculadas con gracia y maestría.

CASA DE LAS MUERTES.

El aspecto de la casa que lleva este nombre lúgubre en el vulgo, desmiente su título; pero debe este nombre á alguna tradicion sangrienta que se ha perdido. Fué construida en los primeros años del siglo XVI por el mismo D. Alfonso de Fonseca que fundó la casa de la Salina, como lo demuestran los escudos noviliarios que lleva en su fachada, y más especialmente el precioso busto del Prelado sobre el balcon principal y el letrero que en menudas letras se lee en una cinta: *el serenísimo Fonseca patriarca Alejandrino*. La casa es pequeña, de dos cuerpos, con buenos bustos y tallas en sus paramentos.

CASA DE LAS CONCHAS.

Así se llama, á causa de las muchas conchas que lleva resaltadas en sus muros, un antiguo palacio que se encuentra en la calle de la Compañía, frente al colegio ó seminario de Jesuitas. Se ignora la época en que se construyó este palacio: el gran escudo Real que con el haz de saetas y el yugo lleva en su frente principal indica el reinado de los Reyes Católicos: los muchos escudos con las cin-

co lises que se vén sobre la puerta, en las ventanas y patio demuestran que el fundador era de la noble familia de los Maldonados. En la actualidad pertenece á la casa de los marqueses de las Amayuelas.

El frente principal pertenece al estilo gótico reformado, y así es que en la portada y en las ventanas se ven ogivas, rosetones, follage y arquería aguda. Todos los paramentos están cubiertos de gruesas conchas de piedra, esparcidas á trechos, por donde se deduce que el fundador era un fervoroso devoto de Santiago, y que habia hecho alguna peregrinacion á su sepulcro: revela tambien su piedad la invocacion á la Virgen escrita sobre la puerta y continuada en las rejas de las próximas ventanas.

Tiene este palacio un elegante patio compuesto de galerías alta y baja, formada cada una por 14 arcos de 2,80 metros de luz cada uno. La inferior se sustenta en delgadas pilastras, y la superior en esbeltas columnas de mármol blanco: en aquella los arcos son de tres curvas, y en esta de uno solo escarzano: en una y otra las enjutas se cubren de escudos de familia; y en la superior se admira además el dibujo de los antepechos. Hoy está desfigurado este bellissimo patio, pero su dueño actual se propone restaurarlo brevemente.

Merece tambien examinarse en esta casa el artesonado que cubre la escalera, por su buen gusto y delicado trabajo.

CASA DE D.^a MARIA LA BRABA.

Se designa con tal nombre á la que en la plazuela de los Bandos lleva el núm. 5. Perteneció en otros tiempos á los Condes de Canillas, y Marqueses de los Trujillos, y hoy es de propiedad particular. Nada artísticamente notable ofrece esta casa, pero con ella se relaciona una tradicion sangrienta, que ha dado nombre á la plaza donde está y que merece referirse, por hallarse profundamente encarnada en la memoria del pueblo. Vivía en esta casa hácia mediados del siglo xv D.^a Maria de Monroy, viuda de D. Enrique Enriquez de Sevilla, y tenia dos hijos, mancebos ambos y amigos íntimos de otros dos jóvenes de la familia de los Manzanos. Una reyerta ocurrida en un juego de pelota puso las armas en manos de estos jóvenes, y en la lucha murieron los dos Monroy, huyendo los agresores á tierra de Portugal. Allí, disimulando sus vengativas intenciones, fué á buscarlos de noche la irritada madre; y no descansó hasta darles muerte, dando la vuelta á Salamanca y exponiendo ante la horrorizada multitud las cabezas de los Manzanos, que colocó sobre la tumba de sus hijos. De este terrible hecho surgió una guerra local, que duró cerca de 40 años, y que es conocida en la historia con el nombre de guerra de los Bandos.

TORRE DEL CLAVERO.

En la plazuela de los Menores y haciendo esquina á la calle del Consuelo, se alza un torreón que en otros tiempos perteneció á un palacio señorial, y que hasta hace poco ha permanecido solo y aislado, resistiendo la acción de los siglos. Le fundó, según cuenta la tradición, un Clavero de la orden de Alcántara, llamado D. Francisco de Sotomayor, el año de 1480, y de aquí el nombre con que se le designa. Sus formas son puramente orientales: tiene un gran pedestal cuadrado y un prisma octogonal encima, que lleva en cada lado un cubo redondo. Recientemente le han puesto en su plataforma superior una linterna encristalada que lo ha desfigurado.

CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLETAS.

Fundó este convento, según nos lo manifiesta la inscripción escrita sobre su puerta, D. Manuel de Zúñiga y Fonseca, 7.º Conde de Monterey. Dió sus trazas, según se cree, el famoso arquitecto italiano Juan Fontana, y comenzó la construcción el año 1598, terminándose en el de 1636.

El convento tiene una capacidad y unas proporciones gigantescas. Su templo, de planta de cruz latina, con una soberbia cúpula en el crucero, así como

su fachada principal, se decoraron con las formas del orden corintio. El estilo es todo él puramente clásico, con pilastras estriadas, resaltadas de los muros algunos centímetros. Un rayo que en 1680 atravesó por la cúpula la dejó resentida y ruinoso: se derribó y reconstruyó en 1681 por un albañil llamado Victorio Linares, costeando las obras el 8.º Conde de Monterey D. Juan Domingo Haro y Fonseca. El hecho se consigna en una inscripción que se lee á la izquierda del presbiterio.

Hay en dicho presbiterio, y en dos elegantes hornacinas colocadas, dos estátuas en mármol de talla natural, que representan al fundador y á su mujer D.^a Leonor de Guzman, en actitud de orar. Se atribuyen estas estátuas al escultor italiano Algardi. En los retablos, que son todos de mármoles, admiran los inteligentes 16 pinturas soberbias. El retablo principal tiene 7: la del centro, gran cuadro que representa á la Purísima Concepcion sobre un trono de nubes, está firmada: *Ribera, español Valenciano, 1635*: del mismo autor son, segun el más comun sentir, los dos cuadros laterales del cuerpo superior que figuran la Visitacion y S. Juan Bautista, así como tambien la Dolorosa que se encuentra al remate y una imágen de la Piedad en la altura del muro. El S. José y el S. Agustin que están á los lados del cuerpo inferior son del caballero Máximo.

En el brazo del crucero correspondiente á la epístola hay tres cuadros: los dos del retablo, que representan á S. Nicolás Tolentino y á unas mujeres comulgando por mano de un Santo, se atribuyen á Lanfranco: el que está en el muro, donde se vé á

Sto. Domingo recibiendo el rosario de manos de la Virgen, le pintó el Españoleta.

En el brazo opuesto existen otros tres cuadros: el S. Agustin es del Caballero Máximo, el Nacimiento de Jesus de Ribera, y la Adoracion de los Reyes de Lanfranco.

De este mismo artista es el gran cuadro de la Anunciacion que se vé en la nave, de Ribera el S. Genaro próximo al cancel, y se cree que de Pablo Verones la Magdalena del opuesto lado.

El interior del convento, cuentan las personas que han tenido el privilegio de visitarlo, que abunda en cuadros de primer orden. En los inventarios que por testimonio de escribano se formaron en 1839, se inscribieron 104 cuadros, siendo 20 en tabla de Fernando Gallego, y en lienzo, dos de Donoso, siete de Ribera y algunos de Morales.

COLEGIO DE LA COMPAÑIA.

El Colegio de la Compañía, hoy Seminario central, se fundó por orden de D. Felipe III y bajo la proteccion de su esposa la reina D.^a Margarita. En testimonio de gratitud la Compañía escribió sus nombres sobre la portada principal del templo, «*Catolici reges Philip. III et Margarita fundatores hujus domus*, y en un friso de la escalera, estampando el escudo Real en la fachada, en el retablo principal, en la cúpula, en la escalera, en las torres y en el gran patio.

El espediente para la creacion de esta suntuosa

fábrica duró muchos años, á causa de la oposicion que le suscitaron las comunidades y corporaciones de la Ciudad, oposicion que supieron vencer con su constancia los hijos de S. Ignacio. El mismo Monarca vino en persona el año de 1600 á reconocer y determinar el sitio del emplazamiento. Dicen que fué preciso derribar mas de 400 casas, y que desaparecieron calles, iglesias y parroquias enteras.

El arquitecto Real D. Pedro Gomez de Mora, formó los planos de este Colegio y se encargó personalmente de su construccion, en la que le siguió Mateos y otros maestros. La primera piedra se colocó el dia 12 de Noviembre de 1627, bendiciéndola el Obispo D. Francisco Mendoza, y asistiendo todas las Corporaciones y Autoridades. En tiempo de Carlos III duraban todavía las obras, cuando en 3 de Abril de 1767 fueron espulsados los Jesuitas. En 1779 el Obispo D. Felipe Bertran estableció el Seminario episcopal en la parte del edificio que mira al N. como lo consigna la inscripcion que se lee sobre la puerta. Por aquel mismo tiempo se concedió á los Nobles Irlandeses el lienzo de Mediodia.

En tal situacion se hallaba el famoso Colegio, cuando en 1811 le ocuparon las tropas aliadas, sufriendo mucho el edificio. En aquella guerra quedó casi derruida la parte de Occidente: mas despues se alojaron tropas, y fué arruinándose el lienzo de Mediodia, cuya galería se derribó en 1852 para construir la espadaña de la casa municipal. Hasta el mismo templo y el lado que mira al Norte se veian acometidos de la ruina: en 1845 se reparó la cúpula de la iglesia, y en 1854 se habilitó la parte del Norte. Posteriormente le han recibido los

Jesuitas, y se ocupan en restaurarle, estando actualmente reconstruyendo la galería derribada en 1852.

Este colegio es tan vasto que se calcula en mas de 20,000 metros cuadrados la superficie que ocupa. Segun el plan de sus fundadores debia tener aposentos para 300 misioneros: hoy, no obstante su deplorable estado, acoge á mas de 250 seminaristas y á una numerosa comunidad, teniendo catédras, patios, tránsitos, salones, sótanos, bodegas, comedores y multitud de dependencias.

La arquitectura es clásica romana, especialmente en el primer cuerpo de la fachada, que sigue las formas del órden corintio. Sus grandes medias columnas, su espadaña y sus dos torres gemelas á los costados, le dan aires de grandeza y magestad. El interior se decora por el mismo estilo: tiene planta de cruz latina con 8 capillas, y mide 60 metros de longitud por 28 de anchura. Los retablos, obra de Churriguera, son todos de mal gusto. Se señalan como notables dos cuadros que existen en el crucero; el uno representa á S. Luis Gonzaga y el otro á S. Estanislao de Koska, comulgando por mano de un Angel.

En la sacristía, que es un hermoso salon de 28 metros de longitud, existen tambien 31 cuadros en lienzo, siendo notables los dos apaisados del centro, obras de Rubens, que representan á Melquisedech ofreciendo á Abraham el pan y el vino, y á la Reina Saba; y cuatro pequeños encima del vestuario, que figuran simbólicamente los triunfos del cristianismo. La estatua de Jesus azotado que allí se vé fué esculpida por Salvador Carmona.

Tiene este Colegio un buen salon de actos públicos con una silleria corrida de dobles asientos y y plataforma, donde entre otras cosas se admira una buena pintura del Concilio de Trento.

El gran patio de honor, aunque espacioso y elevado, es de mal gusto.

PLAZA MAYOR

Hizo los planos de esta plaza el arquitecto don Andrés Garcia de Quiñones, que por algun tiempo tuvo á su cargo la direccion de las obras. La construccion se comenzó por el lienzo del Este, que se llama Pabellon Real, y la primera piedra se colocó el dia 10 de Marzo de 1720, terminándose los trabajos el dia 3 de Marzo de 1733: todo lo cual se consignó en una inscripcion que se lee sobre el gran arco que llaman del Toro. Los lienzos restantes fueron construyéndose sucesivamente, siendo directores de las obras los arquitectos D. José de Lara, D. Nicolás Churriguera y D. Gerónimo Garcia de Quiñones.

La plaza es un cuadrilátero de lados desiguales, que varian desde 74 hasta 82 metros. La constituyen un pórtico y tres cuerpos superiores. El pórtico tiene 88 arcos romanos de 2,50 metros de luz la mayor parte: los pisos reunen 274 balcones. El edificio termina en una galeria abalaustrada con piramidillas de apoyo á trechos. La casa del Ayuntamiento, que ocupa el centro del lienzo del Norte, lleva en sus dos cuerpos medias columnas del orden

compuesto, bastante adulterado, y termina en una galería con 4 estatuas y una espadaña ó campanario, fabricado en 1852 por el arquitecto D. Tomás Cafranga y decorado con estatuas y adornos por D. Isidoro Celaya. El proyecto señalaba además dos torres ochavadas á los costados.

CAPILLA DE LA SANTA CRUZ.

Es la que se encuentra cerca del convento de las Úrsulas y al principio de la plazuela de S. Francisco. Se construyó por los Hermanos de la Congregación de la Sta. Cruz en principios del siglo XVI y se restauró en el año 1713. El gusto barroco que en ella domina es de lo mas recargado y estravagante que de su género se conoce.

En esta capilla se forman las procesiones de Viernes Santo. Posee varios pasos de la Pasion, siendo notables la Dolorosa, esculpida por el valenciano D. Felipe del Corral, las cuatro estatuas del paso de los Azotes que labró el salmantino D. Alejandro Carnicero, y las miniaturas en cristal del Entierro de Cristo, cuya urna está toda forrada de chapas de concha. La Cruz es una buena pieza adornada de chapas de plata bruñidas y afiligranadas, que labró en 1675 el platero salmantino Pedro Benitez.

COLEGIO DE CALATRAVA.

El Colegio militar de la órden de Calatrava, situado cerca de la puerta de Sto. Tomás, se fundó con autorizacion del emperador D. Cárlos V en el año 1552. El edificio antiguo se derribó hácia mediados del siglo XVIII, y en su lugar se levantó el que ahora conocemos. Se ignora el artista que le trazó. Pertenece á los primeros tiempos de la segunda restauracion del arte clásico romano, y tiene una estensa fachada de dos cuerpos, con su portada en el centro y dos torres cuadradas á los flancos. Se llega á la portada por una escalinata, y en el sitio principal se vé una buena estátua de S. Raimundo. Tiene un pequeño patio de honor, y á la izquierda una buena escalera de cuatro tramos montados al aire, cuyo sistema elogian mucho los inteligentes. Desde la supresion de los Colegios, ha permanecido abandonado este edificio, sufriendo mucho su fábrica. Hoy apenas puede utilizarse una parte de la planta baja.

COLEGIO DE SAN BARTOLOMÉ.

Es el primer Colegio mayor fundado en España. Le instituyó D. Diego de Anaya, arzobispo de Sevilla, el año de 1401; y despues de una brillante historia, fué cerrado por órden del rey D. Cárlos III

el día 1.º de Julio de 1773, volviéndose á abrir en 1778, y cerrándose en la guerra de la Independencia. Aunque posteriormente se ha intentado por dos veces hacer revivir la vida de los Colegios, los ensayos se han desgraciado.

El edificio antiguo de este Colegio desapareció casi totalmente en 1760, construyéndose de nuevo por los planos que habia formado D. José de Hermosilla. Parece que la construccion fué dirigida por el arquitecto D. Juan de Sagarvinaga.

Tenia una capilla, construida medio siglo antes por D. José Churriguera, donde se habian reunido algunos buenos cuadros que ahora están en el Museo. Aquella capilla, cuya desproporcionada cúpula se levanta todavia á un costado del Colegio, se ha convertido en un almacén. El colegio presenta una soberbia fachada de dos cuerpos con su perístilo delante, decorado de buenas columnas del órden jónico compuesto y un gran frontón encima. El patio es muy elegante, y consta de dos galerias ó pórticos sobrepuestos, del órden dórico el inferior y del órden compuesto el superior. La arquitectura es toda griega, del mas puro aticismo. No se vé en ella ni un arco ni una bóveda.

La escalera, copiada de la del Escorial, se abre en dos ramales, y se reviste de medias columnas corintias y buenas bóvedas.

En la planta superior están la Rectoral y dependencias, que hoy ocupan las oficinas del Estado. Allí se muestra la celda que ocupó en vida S. Juan de Sahagun, convertida en capilla.

CATÁLOGO

de los cuadros, estatuas y objetos artísticos existentes en el Museo provincial de bellas artes de Salamanca, por el orden mismo con que están actualmente colocados en el ex-convento de San Esteban.

GALERIA ALTA DEL CLAUSTRO.

N.º

- 1 Un mártir Franciscano, retrato de medio cuerpo: lienzo, de metros 0,418 de largo, por 0,696 de alto.
- 2 El Beato Juan de S. Agustin, retrato de medio cuerpo: lienzo sin marco, 1,254 por 0,696.
- 3 Fr. Juan Bacon, escritor carmelita: retrato, medio cuerpo, escuela de Villamor: lienzo: está sentado, sin marco, 1,115 por 1,393.
- 4 Un frutero: lienzo, 1,115 por 0,696.
- 5 Retrato de un niño. Un voto: lienzo: cuerpo entero, marco pintado.
- 6 S. Antonio de Padua, casi cuerpo entero con el niño Jesus en los brazos: lienzo: sin marco, 0,835 por 1,115.
7. S Casimiro de Polonia, medio cuerpo: lienzo: sin marco, 0,557 por 0,557.
- 8 Sta. Clara de Montefalcó, lienzo: copia de Maymo, cuerpo entero, 0,557 por 0,836.
- 9 Fr. Santiago Garcia, lienzo: retrato, medio cuerpo sentado: dominico y catedrático en esta Universidad, sin marco, 1,115 por 1,115.
- 10 La Virgen del Cármen, lienzo: cuerpo entero; marco pintado y dorado, 0,836 por 1,254.
- 11 S. Ignacio de Loyola en el sitio de Pamplona, lienzo: marco pintado, tiene muchas figuras, el Santo en primer término, soldados, cañones y murallas, 2,230 por 1950.
- 12 Un Ecce homo, lienzo, marco sencillo, medio cuerpo.

- 13 Sto. Tomás: unos ángeles á presencia de varias gentes le ciñen el cingulo de castidad, lienzo, sin marco, varias figuras, 0,836 por 1,000.
- 14 S. Pedro de Verona, lienzo, marco sencillo, medio cuerpo: copia de Villamor, 0,418 por 0,557.
- 15 S. Ambrosio Senense, lienzo, medio cuerpo, marco id., 0,418 por 0,557.
- 16 D. Manuel Coloma, marqués de Canals y Capitan general de artillería en el siglo pasado: lienzo, retrato, cuerpo entero, marco sencillo, por D. Su. Ga. Ps. Ra. 1,615 por 2,230.
- 17 Fr. Francisco Beluz, dominico, confesor de Carlos II y catedrático en esta Universidad, lienzo, retrato, marco sencillo, 0,558 por 0,836.
- 18 S. Alberto Magno, lienzo, medio cuerpo, marco pintado, 0,418 por 0,577.
- 19 Sto. Domingo de Guzman, copia de Villamor, lienzo, medio cuerpo, marco pintado, 0,418 por 0,557.
- 20 Fr. Luis de S. José, lego franciscano, fundador de la cofradía de la Virgen de la porteria en Avila, lienzo, medio cuerpo, sin marco, 3,836 por 1,115.
- 21 El Salvador, lienzo, marco pintado, 0,557 por 0,836
- 22 D. Alfonso de S. Martin, capellan de S. Marcos de esta Ciudad y fundador del Colegio de S. Ildefonso, lienzo, mas que medio cuerpo, sin marco, 1,115 por 2,089.
- 23 S. Ignacio de Loyola herido, su conversion, se le aparece S. Pedro, dos figuras de media talla natural, 2,228 por 1059.
- 24 Una Virgen, lienzo, sin marco, 0,697 por 0,830.
- 25 D. Gerónimo de Arce Acebedo, confesor y médico de Pio IV y fundador del colegio de los Angeles en Salamanca, lienzo, retrato en cuerpo entero, marco dorado, 1,115 por 2,230.
- 26 D. Fernando Valdés, arzobispo de Sevilla, fundador del colegio de S. Isidoro y S. Pelayo en Salamanca, lienzo, retrato, cuerpo entero, marco dorado, por Mora (1711), 1,115 por 2,230.
- 27 S. Juan Bautista, copia de Ribera, paisage al fondo, lienzo, sin marco, 0,696 por 1,115
- 28 S. Juan Bautista, escuela alemana, paisage al fondo, lienzo, marco dorado, 1,254 por 0,836.
- 29 S. Nicolás Tolentino, medio cuerpo, marco pintado, 0,836 por 0,975.

- 30 El Rey D Carlos III, retrato de medio cuerpo, lienzo retocado, sin marco, 0,836 por 0,975.
- 31 Fr. Iñigo Brizuela, dominico de Salamanca Obispo de Segovia, presidente del Consejo de Flandes y fundador de la sala capitular en el convento de S. Esteban, lienzo, retrato de medio cuerpo, marco dorado, 1,115 por 2,230
- 32 El Rey D. Carlos IV, lienzo, retrato de medio cuerpo, marco pintado y dorado, 0,230 por 1,950.
- 33 S. Ignacio de Loyola, aparece la sala de un hospital, el santo desmayado y el facultativo con un grupo de jóvenes que le observan, lienzo, marco pintado. 2,230 por 1,950.
- 34 Sta. Catalina, lleva la palma y la espada, lienzo, marco pintado cuerpo entero, por Villamor 0,418 por 0,696.
- 35 S. Luis Beltran, lienzo, medio cuerpo, marco pintado, 0,418 por 0,557.
- 36 D. Alfonso de Fonseca y Acebedo arzobispo de Toledo y fundador del Colegio de Santiago Agóstol en Salamanca, lienzo, al fondo la vista del Colegio, marco dorado, por Micó, 1,393 por 2,509.
- 37 S. Pedro. escuela alemana, lienzo, medio cuerpo sin marco, 0,557 por 0,696.
- 38 S. Pablo. medio cuerpo, lienzo sin marco, 0,557 por 0,696.
- 39 Una monja dominica, lienzo, marco pintado, medio cuerpo por Villamor, 0,836 por 1,115.
- 40 S. Miguel, lienzo, cuerpo entero, marco pintado, por Villamor, 0,618 por 0,557.
41. S. Andrés de Monserrate, lienzo, medio cuerpo, marco pintado, 0,557 por 0,836.
- 42 D. Alfonso de S. Martin fundador del Colegio de S. Ildefonso, orando ante la Virgen de los Remedios, lienzo, tres figuras, marco dorado, 1672 por 1,115.
- 43 S. Ignacio de Loyola, escribiendo en la cueva de Manresa, la Virgen se le aparece, lienzo, marco pintado, 2,230 por 1,950.
- 44 S. Ignacio de Antioquía, lienzo, cuerpo entero, marco dorado, por Juan Simon Blasco, 0,696 por 0,836.
- 45 El Salvador, lienzo, cabeza, marco pintado, 0,557 por 0,696.
- 46 La cabeza de S. Juan Bautista, aparece en una bandeja, un ángel está coronándola y otro lleva en sus manos el *agnus dei*, lienzo, marco pintado, por Simon Peti, 0,975 por 0,667.

N^o

- 47 La cabeza de S. Pablo sobre una bandeja colocada en una mesa; un ángel levanta una cortina y otro lleva una espada: lienzo, marco pintado, id.; 0,975 por 0,697.
- 48 S. Vicente Ferrer predicando en una calle pública de Salamanca á los judios: gran número de figuras, lienzo, sin marco, por Villamor; 1,114 por 2,697.
- 49 El martirio de S. Bartolomé: representa al Santo atado á un árbol y el verdugo mirándole con la cuchilla entre los dientes; el fondo un paisaje de noche: marco dorado, por Caravagio; 1,393 por 2,228.
- 50 S. Gerónimo: lienzo, medio cuerpo, escuela de Lanfranco, sin marco; 0,697 por 0,836.
- 51 S. Gregorio Nacianceno: de la misma escuela y mano que el anterior; 0,697 por 0,836.
- 52 S. Ambrosio: idéntico á los anteriores; 0,697 por 0,836.
- 53 S. Agustin: como los tres anteriores; 0,697 por 0,836.
- 54 S. Bruno: está sentado en actitud de escribir con una imagen de la Virgen delante, libros en la mesa y en el suelo, con ángeles; Sto. Tomás á un lado entregándole un libro: lienzo, sin marco, por Villamor; 1,253 por 2,089.
- 55 Fr. Eurico de Austria, arzobispo de Viena: retrato de medio cuerpo, lienzo, con marco, id.; 0,836 por 1,114.
- 56 El cardenal Fr. Antonio Barberini: retrato de medio cuerpo, lienzo, marco negro, id.; 0,836 por 1,114.
- 57 Sta. Catalina: lienzo, medio cuerpo, marco pintado, id.; 0,497 por 0,697.
- 58 El cardenal Fr. Francisco Casimo de Arezo; retrato medio cuerpo: lienzo, marco pintado, id.; 0,836 por 1,114.
- 59 S. Sebastian: gran cuadro en que se vé al Santo despues de martirizado con los ojos alzados al cielo, un ángel le corona de flores y trae la palma del martirio, otro desata las ligaduras, varios están mirando; dos piadosas mujeres, dirigidas por otro ángel; están ocupadas en arrancar cuidadosamente las saetas y curar las heridas del Santo: lienzo, sin marco, por Sebastian Conca, Roma, 1740; 2,785 por 3,920.
- 60 El cardenal Fr. Anselmo Marzoto: retrato medio cuerpo, marco pintado, lienzo, por Villamor; 0,846 por 1,114.
- 61 S. Pio V: retrato medio cuerpo, marco pintado, id.; 0,836 por 1,114.

- 62 S. Vicente Ferrer; boceto: resucitando un muerto en el monte Olivete de Salamanca en el momento de estar predicando: boceto; copia de Maymo: lienzo, marco dorado; 0'557 por 0,836.
- 63 S. Roque; boceto: representa una procesion en un pueblo infestado; se vé al Santo sentado en una peña con un ángel á su lado: lienzo, sin marco; 0,580 por 0,836.
- 64 Santiago Apostol; 1,000 por 0,836.
- 65 S. Matias; 1,000 por 0,834.
- 66 S. Andrés; 1,000 por 0,836.
- 67 S. Bartolomé; 1,000 por 0,836.—Representan estos cuatro cuadros á los apóstoles en unos países: lienzos, marcos pintados.
- 68 S. Ignacio de Loyola en Barcelona; representa este cuadro el interior de un templo: un sacerdote está predicando, y el Santo le escucha desde enfrente, siendo reconocida su santidad por una matrona que se halla en el auditorio: lienzo, marco pintado; 2,228 por 1,950.
- 69 Sto. Toribio de Mogrovejo; escuela Sevillana; aparece en un campo rodeado de gentes y haciendo el milagro de brotar agua de las peñas: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,532.
- 70 Comida en las bodas de Rebeca; representa la entrada de un jardin y en ella mesa, convidados y sirvientes: lienzo, marco dorado, por Pedro Orrente; 0,836 por 1,114.
- 71 Elicer sacando las joyas que llevaba para Rebeca, paisaje: á la izquierda se vé á un pastor tocando la flauta y á un perro: lienzo, marco dorado, id.; 0,336 por 1.114.
- 72 Fr. Antonio de Oviedo, religioso franciscano de Salamanca, martirizado en Davien el año 1652; retrato de medio cuerpo; el fondo es un paisaje donde se ven varios pasos del martirio: lienzo, marco dorado, por Villamor; 0,975 por 1,532.
- 73 S. Ignacio de Loyola: aparece en la reja de una prision hablando con dos personajes que se hallan por fuera: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,672.
- 74 S. Pedro librado por un ángel: le saca de la cárcel por la mano: lienzo, copia de Ribera, marco pintado; 1,253 por 1,811.
- 75 Jesucristo en la calle de la Amargura encuentra á su madre, rodeado de un pueblo numeroso: lienzo; escuela sevillana; marco dorado; 1,950 por 0,975.
- 76 S. Juan Bautista en el desierto: escuela florentina; lienzo, sin marco; 0,975 por 1,393.

- 77 S. Ignacio de Loyola en la plaza de Venecia: el Santo aparece dormido y varios personajes contemplándole: lienzo, marco pintado; 1,950 por 2,228.
- 78 S. Ignacio de Loyola lanzando del cuerpo de una joven los espíritus malignos: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,672.
- 79 Una marina. Una escuadra que lleva la bandera de S. Juan de Malta ataca á una fortaleza: lienzo, sin marco, por Rosa Tiboli; 1,811 por 1,114.
- 80 Otra marina. Reproduce el mismo asunto con variedad de accidentes, id.; 1,811 por 1,114.
- 81 La Concepcion: cuadro malamente repintado: lienzo, marco pintado, por Donoso; 1,672 por 2,457.
- 82 La Oracion del Huerto: boceto: lienzo, sin marco; 0,557 por 0,836.
- 83 La prision de Jesús: boceto: lienzo, sin marco; 0,557 por 0,836.
- 84 S. Pio V: lienzo, medio cuerpo, por Juan Mahino; 0,557 por 0,697.
- 85 S. Ignacio de Loyola visitando los santos lugares: representa un templo en tierra santa: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,672.
- 86 S. Ignacio de Loyola á su llegada á Roma; se distingue á la derecha esta Ciudad; ruinas de un templo; la Trinidad se aparece al Santo: lienzo, marco pintado; 2,228 por 1,950.
- 87 S. Esteban: cuadro de primera sin concluir; escuela de Ribalt; lienzo, sin marco; 1,114 por 1,672.
- 88 Jutit cortando la cabeza á Olofernes: lienzo, marco pintado, por Guido Reni; 1,253 por 1,672.
- 89 Jesucristo con dos discípulos en el castillo de Emans; copia de Rubens: lienzo muy estropeado, marco pintado; 1,393 por 1,672.
- 90 Fr. Diego de Quiroga, confesor de D.^a Maria de Austria; retrato de medio cuerpo: lienzo, marco pintado, por Villamor; 0,975 por 1,393.
- 91 S. Ignacio de Loyola asistiendo á un enfermo: lienzo, marco pintado; 0,386 por 1,672.
- 92 Santo Domingo de Guzman disciplinándose con unas cadenas: lienzo, marco pintado, por D N KIS (1673); 1,532 por 2,646.
- 93 S. Ignacio de Loyola predicando en el campo; gran grupo de figuras: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,672.

- 94 Santa Catalina; copia de Murillo: lienzo, marco pintado; 0,418 por 0,697.
- 95 El combate Cuatro caballeros del siglo XVII batiéndose á caballo; el fondo un campo: lienzo, marco dorado; 0,557 por 0,418.
- 96 El beso de Judas y prision de Jesús; de noche; muchas figuras: lienzo, marco pintado, por Lucas Jordau; 0,975 por 1,253.
- 97 Jesucristo en el Huerto: lienzo, marco pintado, id.; 0,975 por 1,253.
- 98 S. Pedro Alcántara: lienzo, marco dorado, por A. Mengs; 0,697 por 1,253.
- 99 Una monja capuchina con un crucifijo en la mano: lienzo, marco dorado, id.; 0,697 por 4,253.
- 100 La Purísima Concepcion: gran cuadro donde aparece la Virgen de talla natural sobre un trono de nubes, rodeada de ángeles que llevan en las manos los atributos de la Letanía: lienzo, sin marco, por Andrés Bácaro; 2,228 por 2,788.
- 101 Santa Catalina de Sena: se representa á la Santa en un éxtasis, rodeada de gente; á un lado se ven varias personas escribiendo: lienzo, sin marco, por Villamor; 1,114 por 2,089.
- 102 S. Juan de Sahagun en traje de colegial: el fondo representa el claustro antiguo del Colegio de S. Bartolomé: lienzo, sin marco; 1,672 por 2,089.
- 103 El beato Simon de Rojas: este cuadro figura un salon, y en primer término el Santo, escribiendo sobre la mesa; á un lado dos clérigos leyendo unos pliegos, y encima el Santo Padre recibiendo un pliego de manos de un Cardenal: lienzo, sin marco, por Villamor; 1,253 por 2,367.
- 104 El sueño de Jesús: tres ángeles velan el sueño del niño Dios: lienzo, marco pintado, por Petti; 0,975 por 0,697.
- 105 La corona de espinas: tres ángeles están adorándola: lienzo, marco pintado, id.; 0,975 por 0,697.
- 106 S. Ambrosio; 0,418 por 0,557.
- 107 S. Gregorio; 0,418 por 0,557.
- 108 S. Gerónimo; 0,418 por 0,557.
- 109 S. Agustin; 0,418 por 0,557.—Cuatro hermosas cabezas de talla natural: lienzos, marcos charolados.
- 110 Jesucristo en la Cruz, la Virgen y S. Juan á su pié: tabla, marco pintado; 0,279 por 0,279.

N.º

- 111 La Adoracion de Jesús por los pastores: tabla antigua, marco pintado; 0,697 por 0,836.
- 112 S. Ignacio de Loyola: representa el momento en que el Santo entrega al Papa el libro de las Constituciones de la Compañía; lienzo, marco pintado; 2,228 por 1,950.
- 113 S. Mateo, por Villamor; 1,114 por 1,114.
- 114 S. Marcos, id ; 1,114 por 1,114.
- 115 S. Lucas, id.; 1,114 por 1,114.
- 116 S. Juan, id ; 1,114 por 1,114 —Los cuatro evangelistas aparecen en círculos con los atributos que les distinguen: lienzos, sin marcos.
- 117 La Adoracion de los pastores: lienzo; escuela sevillana; marco pintado; 0,975 por 0,836.
- 118 S. Andrés: tabla, marco dorado, por Fernando Gallegos; 0,279 por 0,558.
- 119 Nuestra Señora del Pópulo: copia de Villamor: tabla; 0,418 por 0,557.
- 120 La Ascension: tabla antigua, marco dorado; 0,279 por 0,418.
- 121 El Descendimiento: tabla: cuatro figuras de grande efecto: marco dorado, por Alonso Berruguete; 1,114 por 1,672.
- 122 Jesucristo en el Calvario: encuentro con su Madre Santísima: tabla, marco dorado; 0,279 por 0,418.
- 123 Jesús con la Cruz: estilo de Gallegos: tabla, figura de medio cuerpo, sin marco; 0,279 por 0,557,
- 124 Santa Teresa de Jesus: copia de Ribera: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,114.
- 125 S. Ignacio de Loyola recibiendo á S. Francisco de Borja: este se presenta arrodillado: le siguen donceles y pajes: lienzo, marco pintado; 2,228 por 1,950.
- 126 S. Ignacio: se presenta al Santo desnudo de medio cuerpo arriba delante de una cruz disciplinándose: el fondo una capilla: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,672.
- 127 La Virgen María: cabeza: lienzo, sin marco; 0,557 por 0,836.
- 128 S. Juan de Mata: cuerpo entero: lienzo, marco pintado y dorado; 0,975 por 1,672.
- 129 S. Miguel: copia de un cuadro de Fernando Gallegos, que se conserva en la Catedral Vieja. Está firmado: «Joanes Perez Casatus medicinae ricturae que Studiosus faciebat anno 1578. 11 á Julii»: lienzo, marco pintado; 0,697 por 1,114.

- 130 La Virgen con el niño en brazos: tablà, sin marco; 0,418 por 0,697.
- 131 El Señor presentado por Pilatos: lienzo, figuras de medio cuerpo, marco charolado, por Zurbaran; 0,697 por 0,975.
- 132 Los mártires franciscanos Acisclo, Pedro, Beraldo, Acursio y Oton: tabla, marco dorado; 0,618 por 0,279.
- 133 S. Ignacio de Loyola: se representa al Santo cambiando sus vestidos con un pobre: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,672.
- 134 Nuestro Señor Crucificado: escuela de Miguel Angel: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,114.
- 135 S. Ignacio de Loyola: desnudo dentro de un rio figura hablar á un mancebo que se presenta en el puente, para retraerlo de asistir á una cita amorosa. Se ven además la puerta de la Ciudad y varios edificios á la izquierda: lienzo, marco pintado; 2,228 por 1,950.
- 136 La Dolorosa: figura de medio cuerpo: está contemplando los instrumentos de la pasion del Señor: lienzo, sin marco; 0,836 por 1,393.
- 137 S. Ignacio de Loyola: se halla sentado á una mesa leyendo, detrás un hombre con la daga desnuda en ademan de herirle y en el aire un ángel que le detiene; lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,672.
- 138 S. Pedro Pascual: figura de cuerpo entero: lienzo, marco dorado, por P. Micó; 1,253 por 1,393.
- 139 La Anunciacion: tabla, marco pintado; 0,418 dor 0,557
- 140 S. Anton Abad: tabla, sin marco, por Villamor; 0,557 por 0,279.
- 141 Santo Domingo de Guzman: cobre, marco dorado; 0,279 por 0,279.
- 142 San Pablo Hermitaño recibiendo la Sagrada Eucaristia de mano de un ángel en el desierto: lienzo, sin marco; 0,975 por 1,672.
- 143 S. Ignacio de Loyola vejado por los espíritus malignos: lienzo, marco pintado; 0,836 por 1,672.
- 144 S. Antonio de Padua con el niño José sobre el libro: el fondo representa un pais: á un lado se vé el Convento: lienzo marco pintado, escuela flamenca; 0,975 por 1,532.
- 145 S. Ignacio de Loyola en la Universidad de París: representa un cláustro, en primer término el Santo y á los piés abrazándole el Rector; en segundo término varios grupos de muchachos con varas: lienzo, marco pintado; 2,228 por 1,950.